



COMENTARIO

El Día, La Sombra 12-1-2002 P.23

Literatura e Historia

Aquí se trata de establecer un vínculo entre dos libros que hemos leído últimamente: La historia del siglo XX chileno, producto de la redacción colectiva, no por separado de varios autores chilenos entre los que se cuentan Sofía Correa, Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn-Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña y por otra parte Cultura e imperialismo, Barcelona, Anagrama, 1996, de Edward W. Said.

En historia hay muchas censuras, restricciones, la comprensión de ella depende de lo que consideremos. ¿Podemos hablar de la historia reciente, si es todavía un proceso no resuelto? ¿Qué garantía tenemos de haberla interpretado correctamente? ¿No incurrimos antes en un diagnóstico, que en una visión global? o ¿Acaso escribir la historia no es también hacerla, guardarse un as bajo la manga?

¿Qué privilegiamos de ella? ¿La población, las ideas, los grandes sucesos, sólo los sucesos oficiales, la influencia de la economía, grandes catástrofes? ¿Quién es el sujeto? ¿El pueblo, las élites, los políticos, la interacción de ellos, asuntos intrigantes o gobernantes privilegiados que parecen comprender los más oscuros sueños de la gente y reclamar se cercanía?

Empoecemos por Said. En su libro hay una tesis insistente, a ratos majadera: "Gran cantidad de la reciente crítica literaria se ha volcado sobre la ficción narrativa, pero se presta muy poca atención a su posición dentro de la historia y el mundo del imperio". De esto último se trata, de considerar como marco explicativo de gran parte de la ficción inglesa o norteamericana las realidades imperiales como un gran subtexto o megatexto. Las relaciones entre personajes son posibles y se sustentan en la socializada relación que hay entre el mundo ficcional y la realidad imperial, en especial la relación con lo otro y los otros, que para el caso inglés eran fundamentalmente el subcontinente asiático: la India, Australia y otras posiciones de ultramar. De esto surge un reposicionamiento de la crítica en torno a ciertas obras de Dickens, de Jane Austen y por cierto de Joseph Conrad y no sólo de aquellas obras que siempre fueron ligadas a este fenómeno, como las de Rudyard Kipling. Said, de origen palestino, de familia cristiana protestante, pero al mismo tiempo profesor de literatura comparada, promueve una mirada que considere esta situación de minoría y que se confronte con otras tesis que sostienen cierta universalidad del canon occidental, que proviene precisamente de privilegiar la óptica del imperio, pero sin discutirlo críticamente.

En el libro de los chilenos llama la atención el que se hagan cargo de la historia reciente. A diferencia de los políticos que toman siempre como punto de partida acostumbramientos que antes que afirmar sus propias posiciones, miran o cuestionan a las de sus adversarios, ellos han debido hacer un corte significativo de un probable comienzo del siglo XX y lo hacen a partir de la guerra civil de 1891. Ciertamente tal corte también condiciona cierta lectura. ¿Reproduce quizás la crisis del 73 la del 91? ¿Se continúa o se cierra ahí en definitiva una forma política y una manera de relacionarnos internacionalmente? Significativa era la emulación persistente del Presidente Allende del Presidente Balbuena. ¿El no resuelto liderazgo del golpe militar no tenía ciertos raíces en las diferencias entre la posición tomada por el Ejército y la Armada en el conflicto del 91? A lo mejor no son las preguntas más pertinentes, pero la construcción paciente del saber, creo que va a girar siempre en torno a las preguntas que nos hacemos y que debemos volver siempre a reformular, hasta que lleguemos a un mínimo consenso, reconciliación siquiera de los saberes, antes que la reconciliación de los afectos, que son mucho más de largo plazo, aunque nos empujemos en creeros subjetivos y egoístas, como nos ha enseñado Norbert Elias.

También atrajo mi atención que, a diferencia de otros autores, aquí se toma bastante en cuenta a la cultura, pero no se



Historia del siglo XX chileno: balance paradójico, es un libro que rompe algunos esquemas ya consagrados, siendo un texto colectivo de cuya totalidad se hace responsable un conjunto de cinco historiadores.

trata de entender esto de manera simplista y decir que la independencia habría tenido como causa la extraordinaria difusión de las ideas de la revolución francesa, por ejemplo, como se solía recoger en antiguos manuales, sin constatar siquiera que se leía electrónicamente, ¿qué obras formaban parte de la biblioteca de un intelectual criollo?, ¿qué huellas efectivas hay de autores extranjeros? Preguntas que ponían ya el énfasis en una dependencia, en una aceptación del canon occidental. No, constato simplemente que la vida cultural es vista también como parte de la transformación de la vida cotidiana, y del posicionamiento intelectual de nuevas clases o élites, en torno a 1930 la sostenida urbanización, frente al latrigo del norte por la caída del salitre, se dan como ejemplos.

El cruce que hago entre ambos libros es esquivo. Said habla de los grandes imperios con posiciones de ultramar y que proyectan su idea casi sin contrapeso. El piensa en Inglaterra, Francia y Estados Unidos. También Chile tuvo pretensiones imperiales, de hecho es el único país sudamericano que mantiene posiciones de ultramar, en dos continentes: Isla de Pascua y la Antártica. Fue además en tiempos no muy lejanos un estado que se atrevió a asesinar en el corazón del imperio a un adversario político. Borges nos habló de país severo y austero, hasta pobre. Somos eso, nos vemos así, también hemos pretendido ser otra cosa, soñamos únicos, hasta con arrogancia limitada. Prefiero la austeridad y la severidad que nos enseñó Borges, pero no podemos reprimir lo que hemos pretendido y respecto de lo cual no somos directamente responsables, pero sí debemos responder, al menos hacemos la pregunta, aunque no sea quizás protocolariamente convincente. Cortocircuito postmoderno, este cruce de ideas que resulta de la lectura de dos libros aparentemente disímiles.

Walter Hoefler

Literatura e Historia [artículo] Walter Hoefler.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hoefler, Walter, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura e Historia [artículo] Walter Hoefler.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile